

UN INSTRUMENTO MUSICAL DESCONOCIDO DE LA COSTA PATAGONICA

Rodolfo F. J. Brunet

INTRODUCCION:

La interminable creatividad del hombre se manifiesta repetidamente en todos los niveles cronológicos y en todas las facetas de su vida. Tanto para su subsistencia, como para su recreación o en las prácticas de su religión.

Así es como ha creado innumerables utensillos, que como sucede en la Patagonia, permite obtener gran cantidad de material lítico. Pero esta inmensa región geográfica, es relativamente pobre en la utilización de material malacológico, puesto que éstos se reducen a las cuentas de collares, cucharas de concha, valvas perforadas y raspadores.

Por consiguiente, consideramos de particular importancia, estos instrumentos musicales, que por ser repetitivos en el mismo contexto, llamaron mi atención. Para poder llegar a establecer si era realmente ése su uso, como así también la forma en que se utilizaban y su rendimiento musical, consulté la autorizada opinión del Profesor Clydwyn Jones, autor de la parte musicológica de este trabajo.

Los instrumentos que nos ocupan fueron recogidos en la denominada por mí, Zona II, de Punta Roja, Chubut (Argentina). Este accidente geográfico, se encuentra situado en Long. 44° 35' S. y Lat. 65° 23' W. Forma parte de un extenso yacimiento, que ha sido dividido en dos zonas, denominadas I y II, encontrándose éstas a ambos lados de una ensenada.

DESCRIPCION DE LOS INSTRUMENTOS

Dos de los instrumentos están elaborados con conchas de gastrópodos de la especie *Adelomedon tuberculata* (Swaison). 1821, el tercero con la concha de la especie *Adelomedon tuberculata* var. *pseudofusiformis* (Norbis). Pasemos a la descripción de los mismos.

P. Po. ZII - 1: Concha dextrógira, con una longitud total de 160 mm y un habitáculo de 145 mm. Sobre su lado (labio) externo y antes de llegar al seno sifonal, presenta tallado en escalera, con rebaje del labio. A 20 mm del labio

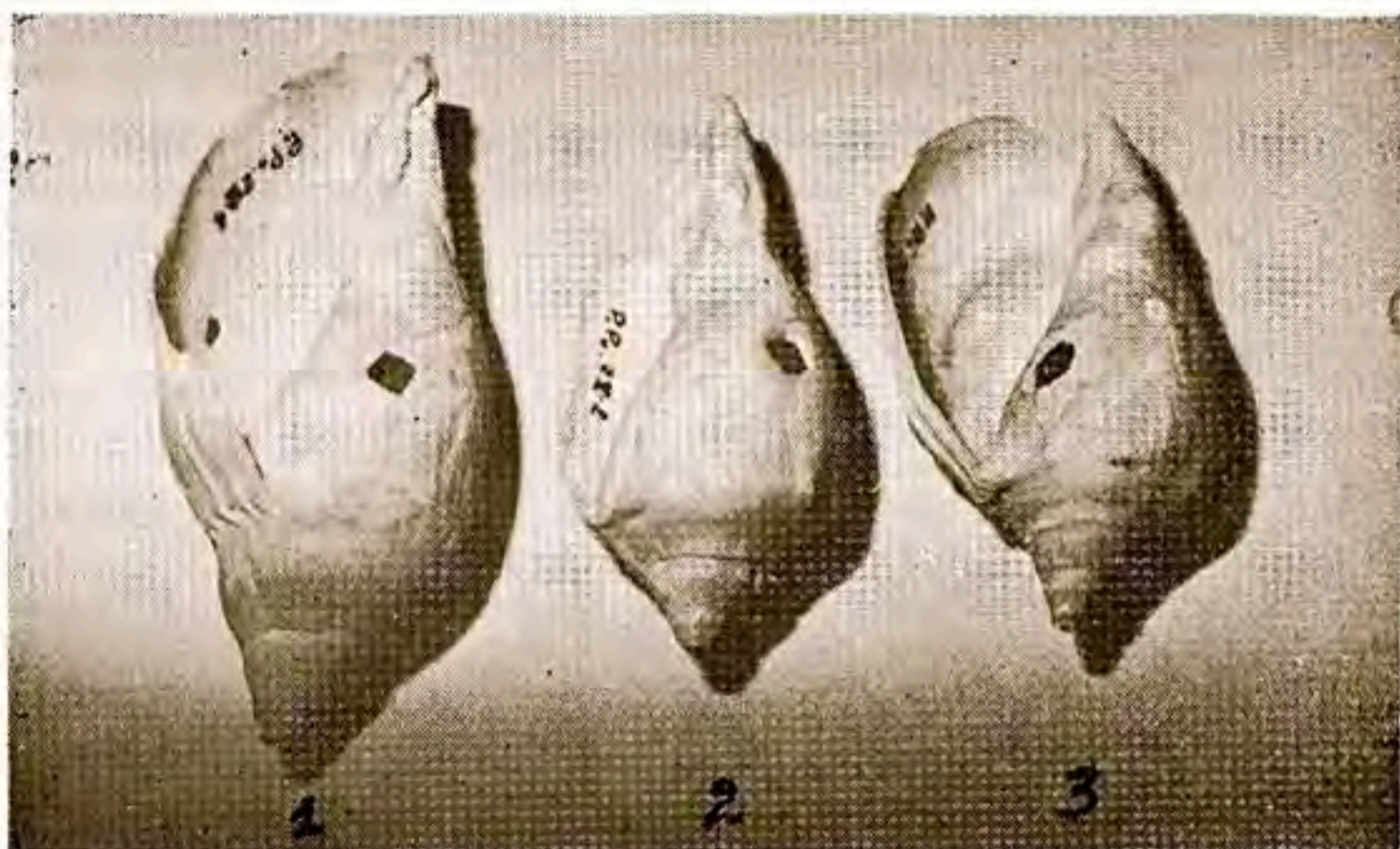


Foto 1: Instrumentos musicales elaborados con conchas de gastrópodos.
Zona II, Punta Roja, Chubut.

columelar y a 46 mm de la sutura entre último y penúltimo anfracto, en el anfracto basal, aparece tallado un orificio cuadrangular cuyos lados miden 8 mm, orientado transversalmente, con un ángulo mirando hacia el seno sifonal, el opuesto hacia la conchilla embrionaria y los dos restantes, uno hacia la columela y el opuesto hacia la curvatura del último anfracto. En la cara opuesta a la abertura aparece un segundo orificio, de 5 mm de lado. Esta concha se encuentra en buen estado de conservación y el rebaje de su labio externo, puede obedecer al objeto de poder ocluir más fácilmente la abertura, con la mano, al utilizarlo (Fot. 1 N° 1).

P. Po. ZII - 2: Concha dextrógira, en muy buen estado de conservación, con una longitud total de 130 mm, el habitáculo mide 115 mm. El labio externo ha sido algo rebajado. En el último anfracto, a la altura del nacimiento del labio externo y de los pliegues de la columela, se observa desgaste por utilización (esta observación es la que nos ha permitido deducir la forma en que se utilizaban estos instrumentos). En la cara apertural del anfracto basal, se talló un orificio cuadrangular de 10 mm de lado, situado a 30 mm del labio columelar y a 38 mm de la sutura entre último y penúltimo anfracto. Tiene orientados sus ángulos hacia el seno sifonal, hacia la conchilla embrionaria, hacia el labio externo y hacia la curvatura del último anfracto respectivamente (Fot. 1. N° 2).

P. Po. ZII - 3: Concha dextrógira, en muy buen estado de conservación. Con una longitud total de 130 mm, siendo la del habitáculo de 115 mm. El labio externo se encuentra bien conservado en toda su extensión salvo a 30 mm antes del seno sifonal, donde aparece tallada una muesca semicircular de 15 mm de ancho por 3 mm de profundidad.

En el último anfracto y sobre la cara apertural, se talló un orificio cuadrangular de 10 mm de lado, a 11 mm del labio columelar y a 28 mm de la sutura entre último y penúltimo anfracto, teniendo orientados sus ángulos, hacia el

labio columelar, hacia el seno sifonal, hacia el nacimiento del labio externo y hacia la curvatura del último anfracto respectivamente (Fot. 1 N° 3).

Observando estas descripciones, es factible reconocer la existencia de una técnica similar en la construcción de estos instrumentos, considerando la concordancia del tamaño del orificio, su posición con respecto a la concha y su orientación, incluyendo además el rebaje del labio externo.

ASOCIACION CON OTROS INSTRUMENTOS ARQUEOLOGICOS

Este contexto yace sobre una playa de suave caída, observándose la existencia de los clásicos conchales de la costa patagónica.

Sin profundizar en el aspecto tecno-tipológico del material recogido, que se encuentra en estudio, deseo a grandes rasgos, dar una idea de la asociación de estos instrumentos, con el material recolectado. La recolección superficial se efectuó de acuerdo a la técnica sectorial propuesta por Austral A. (1971). Algunos cateos fueron infructuosos, pero igualmente se impone efectuar excavaciones posteriores.

En principio se puede admitir la presencia de piezas de aspecto muy tosco provenientes de la talla del pórfido, que en la zona intermareal se encuentra expuesto ampliamente, como el denominado "basamento porfídico continental".

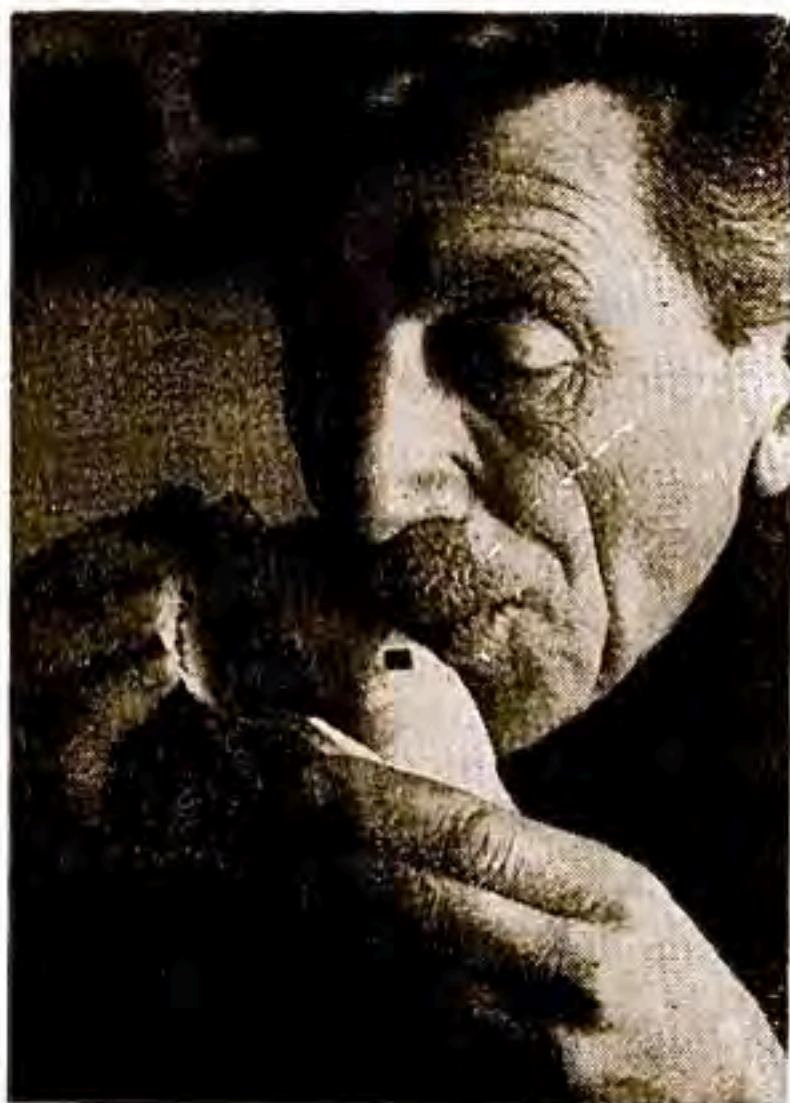
Es posible observar asimismo la existencia de artefactos líticos de "xilópalo", que representan un importante porcentaje dentro del conjunto constituido por cuchillos, raederas, raspadores y bolas de boleadoras. También se destaca la presencia de piezas microlíticas con altos porcentajes de hojitas. Como rasgos complementarios se puede destacar la ausencia absoluta de alfarería, conanas, morteros y la escasa cantidad de instrumentos elaborados en hueso. Se recogieron algunas cucharas de conchas. Las puntas de proyectil se manifestaron por dos ejemplares, ambas con pedúnculo y aletas. A lo antedicho, sólo agregaremos que la industrialización del sílex coloreado y del basalto, representan un muy pequeño porcentaje en el contexto.

CONSIDERACIONES FINALES

La bibliografía arqueológica consultada al respecto, nos señala: en 1925 (M. A. Vignati), describe el denominado punzón de Punta Hernengo y dos objetos valváceos, una cápsula libatoria procedente de San Blas (Bs. As.) y un "Kepuec", de la estancia "La Nueva Oriental" en Santa Cruz, ambos confeccionados con conchas del género *Cymbiola sp.* También y con anterioridad en San Antonio Oeste, a la altura de la ya desaparecida baliza Plate, el malacólogo Carcelles (1923), descubrió en una sepultura en médano, un ajuar funerario compuesto por una serie de instrumentos líticos y "caracoles marinos trabajados" (sic). Francisco P. Moreno (1874), cita en paraderos y cementerios patagónicos, la presencia de industria valvacea.

Según se indica los tehuelches septentrionales usaban grandes caracoles (*Cymbiola beckii* Brod.), en la confección de los denominados "kepuecs", que utilizaban como vasos libatorios (d'Orbigny. 1839 - 1843).

Un pequeño "kepuec", fue recogido en un conchal de Punta Delgada, por L. Deodat (1943), construido a partir de la concha de un gastrópodo, de la especie *Cymbiola sudnodosa* (Leach) 1814, que actualmente recibe el nombre de *Adelomedon sudnodosa* (Leach). 1814. A este ejemplar se le había rebajado el labio externo. Deodat, señala la presencia de "kepuecs" en dos enterratorios que excavó personalmente en 1936, retirando de ellos, tres conchas de gastrópodos pertenecientes a la especie *Cymbiola beckii* (Brod.) 1836. Los yamanas usaban probablemente como escudillas, las valvas de un mejillón, perteneciente a la especie *Aulacomya magallánica* (Chemnitz) 1783. Si ampliamos nuestra bibliografía al ámbito americano, vemos que Holmes (EE. UU.), describe cápsulas libatorias hechas con conchas del gastrópodo *Busycon perversus*, como así tam-



Fotos Nº 2 y 3 mencionadas en el texto.

bién cucharas y valvas perforadas elaboradas con los géneros *Pecten sp.* y *Unio sp.* Moore describe hallazgos en "chell-heaps" sepulcrales en las costas de Florida y Georgia, construidos con conchas de *Fulgur perversum*, a los que denomina "drinking-cups". Harrington estudia en Cuba (1921), una industria que incluye escudilla y cápsulas libatorias elaboradas con conchas de los géneros *Strombus sp.* y *Cassis cornuta*. Idénticas determinaciones efectuaron Thompson en Honduras (1939) y J. Bairon en Chile, con respecto a la industria de cápsulas libatorias y cucharas de valvas de *Mytilus cohrus*, respectivamente. E. E. Gigoux de los Estados Unidos (1936), recolectó conchas de *Strophochaileus oblongus var. lorentzianus*, talladas como cápsulas libatorias.

Con respecto a la perforación de las cápsulas, que según Moore, encontró en enterramientos de la costa de Georgia (EE. UU.), parece ser que constituían

parte de las prácticas enterratorias, como lo indica tácitamente su autor "It is supposed to have been done to «kill» the vessel" y de acuerdo a lo establecido por L. Deodat en su trabajo sobre una manufactura valvacea del Golfo San Matías (Lam. II, Fot. 6a. p. 332), el orificio perforado o "mortuary perforation", se encuentra precisamente en la cara opuesta a la que aparecen los orificios de los instrumentos que motivan este trabajo, razón por la que descartamos la posibilidad de que se trate de una "mortuary perforation", teniendo en cuenta que ésta se efectuaba sólo en cápsulas libatorias. Por otra parte, tanto en la zona I, como en la zona II de este yacimiento, se recogieron típicas cápsulas libatorias, comunes en la costa patagónica y que no poseían la perforación antedicha, lo que confirmaría la no existencia de ese hábito cultural. Con respecto a Oceanía, recordemos las enormes conchas de gastrópodos usadas como medio de comunicación por los isleños.

Dentro del ámbito patagónico, es importante citar el trabajo de Bórmida (1949), que describe un posible silbato elaborado con la concha del gastrópodo *Olivancillaria auriculata* (Lamarck). 1810, procedente de la Laguna del Juncal (Viedma, Río Negro), este artefacto presenta un orificio tallado sobre la parte dorsal del último anfracto, es decir, en posición opuesta a la abertura. El autor desecha la posibilidad de que se trate de una cuenta de collar, comparable a las de Nazca (Perú) (Fig. 3 p. 216), sólo por la diferencia de tamaño de las conchillas utilizadas y basándose en la hipótesis de que los collares patagónicos, confeccionados con doble fila de moluscos de la especie por él descrita, pesarían casi 1.500 grs; pero no tiene en cuenta la posibilidad de que estuviera confeccionado solo por una vuelta de conchillas, lo que reduciría su peso a aproximadamente unos 750 grs. Por otra parte, un collar presentado por el autor en el mismo trabajo, procedente de La Candelaria (Fig. 2, p. 215), sólo porta tres conchillas, lo que lógicamente redundaría en una franca disminución de su peso. Nosotros hemos recogido en la misma Laguna del Juncal (R. N.), varios ejemplares de estas conchas, pero en ellas, la perforación intencional se encuentra en la cara ventral del último anfracto, muy cercana a la sutura entre último y penúltimo anfracto, posición mucho más lógica y similar a la de nuestros instrumentos.

Basándonos en todos estos datos, sólo podemos deducir que la pieza descrita por Bórmida M. (1949), no presenta ninguna similitud con los instrumentos descritos en este trabajo, ya que se utiliza una especie distinta de gastrópodo y la perforación de la conchilla se encuentra en una posición francamente opuesta.

ESTUDIO MUSICOLOGICO DE LOS INSTRUMENTOS

Clydwyn Jones

Hasta la actualidad, las investigaciones realizadas sobre culturas muy antiguas, han demostrado la existencia de instrumentos sonoros capaces de producir ruidos. De estos instrumentos ideófonos, derivados de las prácticas de golpear rítmicamente sobre distintos objetos, nacieron las "placas de madera", "maracas

de calabazas", "claves", "cajas chinas", palos con hendiduras para ser raspados, etc.

Entre los instrumentos de soplo, pertenecientes a épocas posteriores, podemos enumerar las trompas de caracol y las flautas de un solo sonido. Más tarde, dentro de las culturas neolíticas, aparecen instrumentos de viento con una mayor cantidad de posibilidades de sonido, en los que se usan los dedos, obturando orificios efectuados con ese fin.

Un detenido estudio de las conchas de gastrópodos de las especies *Adelomedon tuberculata* (Swaison) 1821 y *Adelomedon tuberculata* var. *pseudofusiformis* (Norbis), tallada de manera tal de ser usadas como instrumentos musicales, halladas por R. Brunet (1979), han sido utilizadas por habitantes de la Patagonia con el fin de emitir sonidos o tal vez, sonidos-señales de comunicación.

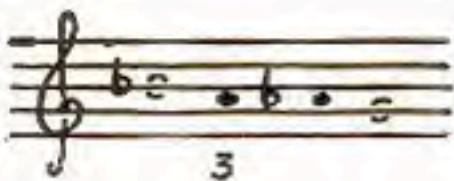
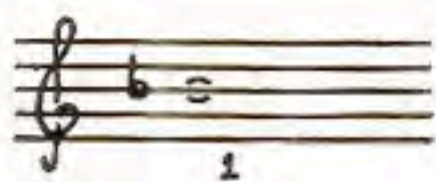
De acuerdo al tamaño y manejo de estas conchas, es posible obtener una reducida gama musical, que seguramente cautivó el oído del indio, ya que su espíritu artístico, puesto de manifiesto en la elección y talla de la piedra, no podía permanecer ajeno a esta nueva o tal vez ancestral manifestación de arte.

POSIBILIDADES SONORAS DE LOS INSTRUMENTOS

Luego de numerosas y reiteradas tentativas, basándonos fundamentalmente en el desgaste por uso que presentaban las piezas, llegamos a la conclusión de que, la forma más probable y por la que se obtiene una mayor pureza de sonido es la que detallamos a continuación:

Se utilizan dos técnicas distintas:

a) Tomando el instrumento con ambas manos, dedos índice y pulgar izquierdos a nivel de la espira. Adosando la curvatura del último anfracto a la mejilla derecha y sin obturar la abertura con los dedos de la misma mano, soplar a través de la abertura tallada en el anfracto basal, con el labio superior en ángulo de 45° con respecto al orificio (Fot. N° 2).



Pentagramas Nos 1, 2 y 3

Siguiendo esta técnica, con apertura NO ocluida obtenemos un sonido agudo que musicalmente corresponde a un Si bemol (tercera línea). Clave de sol (Ver pentagrama N° 1).

b) Tomando el instrumento de la misma forma que en (a), soplando tal como se indicara anteriormente, pero obturando con los cuatro dedos de la mano derecha la obertura (Fot. N° 3), obtendremos un sonido grave, que musicalmente corresponde a un Sol (segunda línea). Clave de sol (Ver pentagrama N° 2). Lo que corresponde entonces a un intervalo de tercera menor (sol-si-bemol).

c) Sonidos intermedios, pueden obtenerse cerrando la abertura con los dedos medio, anular y meñique; pero no con la precisión y claridad de los anteriores. Como variación del agudo (Si bemol), se puede obtener un La natural y como variación del sonido grave (Sol), un La bemol, tal como se indica en el pentagrama N° 3.

Con respecto a los sonidos de los tres instrumentos, poseemos grabación de los mismos, las que se encuentran a disposición de los lectores o instituciones que las soliciten.

Agradecemos su inestimable colaboración a la Sra. Winifreda de Bruno y a los Sres. Carlos y Juan Muraro, que tuvieron a su cargo la traducción y las fotografías de este trabajo, respectivamente.

Puerto Madryn, Junio de 1981.

BIBLIOGRAFIA

- AUSTRAL, A. 1971. Método de Estudio sectorial de los sitios arqueológicos superficiales. Anales Arq. y Etn. Univ. Nac. Cuyo, XXIV-XXV. Mendoza.
- BIRD, J. 1946. "The Archeology of Patagonia". En: Handbook of South American Indians (Smithsonian Institute). Bull. 143. T. 1, pp. 17-24.
- BÓRMIDA, M. 1949. Un silbato de concha procedente del Territorio de Río Negro. Runa. Vol. II, pp. 213-217.
- 1964. Arqueología de la costa Norpatagónica. Síntesis. "Atti del VI Congresso Internazionale delle Scienze Preistoriche e Protostoriche" (1962). T. III, pp. 271-276. Roma.
- BROSSES, CH. DE. (MDCCLVI). Histoire des navigations aux terres australes. T. II, pp. 113-114. París.
- BYRON, J. (MDCCLXVIII). The narrative of the... round the world. Edic. II, pp. 161-163. London.
- CASTELLANOS, ZULMA DE. 1967. Catálogo de los moluscos bonaerenses. Anales del Museo de La Plata. Vol. VIII, pp. 9-365. La Plata.
- DAGUERRE, J. B. 1932. Nuevos paraderos y enterratorios en el litoral de Carmen de Patagones (Bs. As.). Actas y trabajos científicos del XXV Congreso Internacional de Americanistas. T. II, p. 23. Buenos Aires.
- DEODAT, L. 1960-65. Una antigua manufactura valvacea en el Golfo San Matías (Argentina). S. M. Vol. X, pp. 319-353. Runa.
- D'HARCOURT, R. et M. 1925. La musique des Incas et ses survivances. p. 26. París.
- DOUCERE, V. 1922. Notes sur les populations indigènes del Nouvelles Hébrides. En: Revue d'Etnographie. T. III, p. 224. París.

- GICOUX, E. E. 1936. Contribución a la Conchiología arqueológica. Boletín del Museo Nacional. T. XV, pp. 8-11. Chile.
- HARRINGTON, M. R. 1921. Cuba before Columbus. En Indians notes monographs. T. II, p. 340 y T. I, p. 84. New York.
- HOLMES, W. H. 1883. Art. in shells of the ancient Americans. Smithsonian Institution. (1880-81), pp. 194-206. Washington.
- KRICKEBERG, W. 1939-1974. Etnología de América. p. 256.
- LEONARDOS, O. H. 1938. Concheiros naturais e sambaquis. Ministerio de Agricultura. Nº 37, p. 62. Río de Janeiro.
- MOORE, C. B. 1901. Certain aboriginal mounds of the Georgia coast. En: Journal of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia. T. XI, p. 19. Filadelfia.
- MORENO, F. P. 1974. Cementerios y paraderos prehistóricos de la Patagonia. En: Anales Científicos Argentinos. T. I, p. 9. Buenos Aires.
- THOMPSON, J. E. 1939. Excavations at the San José British Honduras. Carnegie Institution of Washington. Nº 506, p. 181. Washington.
- VIGNATI, M. A. 1925. Las antiguas industrias del piso Ensenadense de Punta Hermengo. En: Physis. T. VII, pp. 44-45. Buenos Aires.

BIBLIOGRAFIA MUSICOLOGICA

- CORSO, R. El Folklore. Edit. EUDEBA. Buenos Aires.
- LACHMAN, M. 1931. Música de Oriente. Barcelona.
- PAUKE, F. Hacia allá y para acá. Universidad de Tucumán.
- SACHS, C. Musicología comparada. EUDEBA. Buenos Aires.